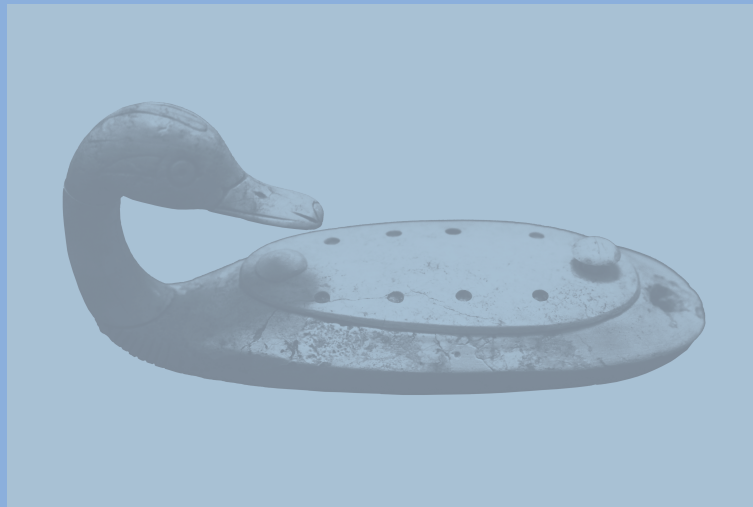


«Sentido de un empeño»
Homenatge a Gregorio del Olmo Lete

Lluís Feliu, Adelina Millet, Jordi Vidal (eds.)



«Sentido de un empeño»

BARCINO MONOGRAPHICA ORIENTALIA

Volum 16
2021



Institut del Pròxim Orient Antic (IPOA)
Facultat de Filologia
Universitat de Barcelona

«Sentido de un empeño»

Homenatge a Gregorio del Olmo Lete

Lluís Feliu, Adelina Millet, Jordi Vidal (eds.)



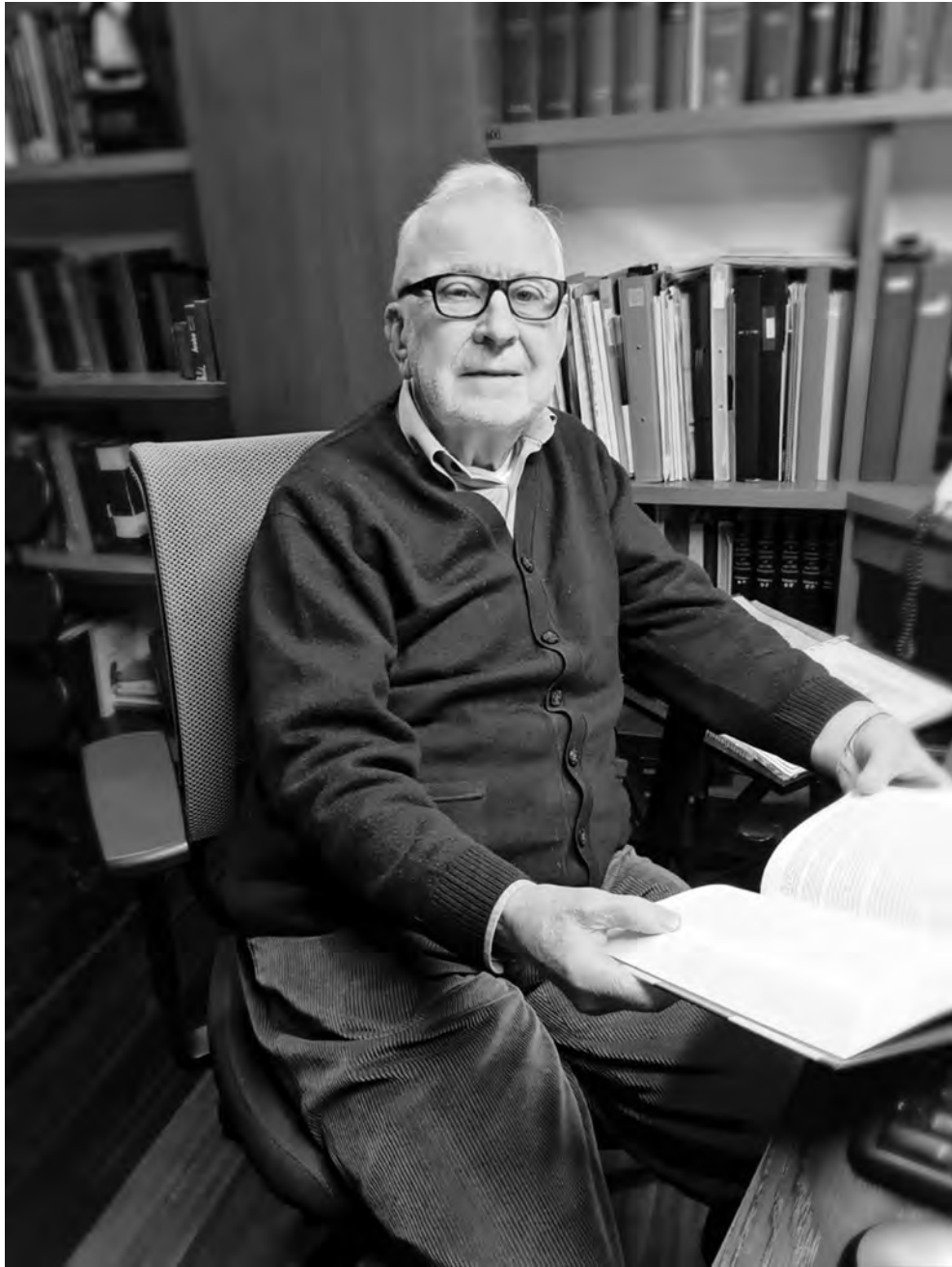
UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Edicions

Taula

| | |
|---|-----|
| <i>Prefaci</i> | 11 |
| Ignasi-Xavier Adiego, <i>Observacions sobre la nova inscripció lívia jeroglífica del gran rei Hartapu (TÜRKMEN-KARAHÖYÜK 1)</i> | 13 |
| Agustí Alemany, <i>Notes històrico-filològiques a *Ro š i Gog</i> | 23 |
| Pedro Azara & Joan Borrell, <i>Mucho antes que Va Pensiero: los libretos de ópera barrocos de Pietro Metastasio y el imaginario europeo del Próximo Oriente Antiguo</i> | 37 |
| Juan Antonio Belmonte Marín, <i>El “horizonte geográfico” del Reino de Tigunānum (ca. 1620 a.C)</i> | 83 |
| Mònica Bouso, <i>Mercaderes y tumbas en Ugarit</i> | 117 |
| Josep Cervelló Autuori, <i>De cómo la gramática vehicula la doctrina. Una traducción comentada en español del Gran himno a Aton</i> | 151 |
| Lluís Feliu, <i>A New Edition of Oriens Antiquus 11 269 nr. 9</i> | 173 |
| Agnès Garcia-Ventura, <i>Sexo en la ciudad. Perspectivas de género y análisis de la prostitución en los estudios cuneiformes</i> | 183 |
| Annabel González Flores, <i>Rabbenu Nissim, el personatge i la seva obra. Dictamen número 52: edició, traducció i estudi</i> | 209 |
| Sara González Moratinos, <i>Primera aproximación a la lactancia y su relación con el espaciado de los nacimientos en Mesopotamia</i> | 225 |
| Rodrigo Hernáiz, <i>Morphological variation in the Old Babylonian stative paradigm</i> | 235 |
| Fumi Karahashi, <i>Myths and Iconography of the Goddess Inana/Ishtar: Intertextual Allusion</i> | 249 |
| Jaume Llop-Raduà, <i>Ušur-namkūr-šarri, a career in the service of the Assyrian royal administration</i> | 263 |
| Ignacio Márquez Rowe, <i>Notes on the Babylonian Incantation Texts from Ugarit</i> | 285 |
| Elena Martínez Rodríguez, <i>Lycian hba-. Towards the interpretation of TL 44a.49</i> | 295 |
| Maite Mascort & Josep Padró, <i>Fragmentos con decoración de estilo faraónico procedentes de un edificio cristiano de Oxirrinco</i> | 309 |

| | |
|--|-----|
| Adelina Millet Albà, <i>Hereus i primogènits al Pròxim Orient Antic i a la Bíblia, i algunes matances discriminades</i> | 345 |
| Manuel Molina, Amir Zamani & Sina Abaslou, <i>Two cuneiform tablets in the Four Seasons Museum of Arak, Iran</i> | 369 |
| Juan-Luis Montero Fenollós, <i>Ex Oriente Lux. Dos lámparas de la Edad del Hierro en Tell el-Far'a (Palestina)</i> | 375 |
| Juan Oliva, <i>On the Identification of Tell Rifa 'at (Syria): a Clue to Ancient Armatte?</i> | 387 |
| Èric Pirart, <i>De la métamorphose avestique à l'étymon du pāzand rāspī</i> | 399 |
| Albert Planelles, <i>Hurrian natakušri</i> | 411 |
| Francisco del Río Sánchez, <i>“Cristianos sinagogales” en la Siria de los últimos omeyas. El testimonio de la Carta de Sergio de Gūsīt</i> | 417 |
| Joaquín Sanmartín, <i>Elogio del “dualis”</i> | 427 |
| Susana Soler, <i>Los orígenes del sincretismo Seth-Baal. Seth y la tormenta según los clasificadores de los Textos de los Sarcófagos del Reino Medio</i> | 461 |
| Marcos Such-Gutiérrez, <i>Some terms for sun-dried meat in the 3rd millennium BC</i> | 477 |
| Eulàlia Vernet i Pons, <i>Semitic and Old French Loanwords in the Latin Talmud (Paris, 1244-45)</i> | 499 |
| Mariona Vernet, <i>The theonyms 'Leto, Artemis and Hšatrapati' in the Letoon Trilingual: a parallelism with a passage from the Xanthos Stele</i> | 527 |
| Jordi Vidal, <i>El llegat orientàlistic de Josep Brunet i Bellet a l'Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona</i> | 541 |
| Wilfred G. E. Watson, <i>The Ugaritic Lexicon Revisited</i> | 563 |
| Cornelia Wunsch, <i>Summoning People. ašbu Lists from the Egibi Archive</i> | 591 |
| <i>Bibliografia de Gregorio del Olmo Lete (2000-2020) (Jordi Vidal)</i> | 623 |



Gregorio del Olmo Lete al despatx de casa seva, a Barcelona, 13-01-2021.
Foto: Isabel Roura Romagosa

De cómo la gramática vehicula la doctrina.
Una traducción comentada en español del *Gran himno a Aton*

Josep Cervelló Autuori – Universitat Autònoma de Barcelona

¿Un trabajo de egiptología para un volumen en homenaje a Gregorio del Olmo? Cuando mis colegas y amigos Lluís Feliu, Adelina Millet y Jordi Vidal, editores de este libro, me invitaron a participar en él, no lo dudé: mi contribución versaría sobre el llamado *Gran himno a Aton*, que se puede considerar como el “manifiesto” de la doctrina de Amarna definida por el rey Amenhotep IV-Akhenaton (1353-1336 a.C.) y su entorno más inmediato. El *Gran himno* es, sin duda, uno de los textos más significativos desde el punto de vista histórico-cultural que nos ha legado el Egipto de los faraones y, en general, el Mundo Antiguo. La contemplación de la divinidad como un ser único y el ecumenismo, que implican una doctrina muy próxima a la de los monoteísmos posteriores, así como los ecos bíblicos de algunos de sus pasajes, hacen del himno una materia idónea para un trabajo de un egiptólogo que desea homenajear a un gran semitista.

Por eso, estimado Gregorio, te ofrezco con gran afecto la traducción comentada a nuestra lengua de este que me atreveré a calificar –de manera, lo asumo, poco objetiva– de hermoso texto, en reconocimiento por la ingente labor académica que has llevado a cabo y que ha beneficiado a tantos de tus discípulos directos e indirectos, y, en términos más personales, en agradecimiento por el apoyo que siempre me has brindado, a veces en situaciones delicadas. Eres, sin duda, el padre de la Orientalística antigua en los medios académicos de la Cataluña contemporánea (en sus diversas ramas: semitística, asiriología, egiptología e indoiranística) y quienes hoy podemos dedicarnos profesionalmente a este ámbito de estudios nunca te agradeceremos lo bastante la refundación del *Instituto Interuniversitario de Estudios del Próximo Oriente Antiguo* y el haber invitado, en su día, a impartir docencia en las titulaciones creadas desde este Instituto a insignes figuras de los estudios orientales antiguos como el sumerólogo Miguel Civil, los indoiranistas Eric Pirart y Rogelio Lemosín o el egiptólogo Jesús López, este último, mi maestro y quien decantó mi especialización. En 1992, por propuesta tuya y de Jordi Cors, entonces director de la sección del Instituto en la *Universitat Autònoma de Barcelona*, y en mi calidad de becario predoctoral, empecé a dar clases de lengua egipcia en la que desde entonces ha sido mi universidad. Casi 30 años después, el *Gran himno a Aton* es uno de los textos que trabajo con los estudiantes del segundo año del Máster Universitario en Egiptología. Hacía tiempo que deseaba publicar

Barcino. Monographica Orientalia 16 (2021) 151-171 (ISBN: 978-84-9168-362-9)

la traducción comentada del texto en español. No puedo imaginar un lugar mejor para hacerlo que este volumen dedicado a ti.

* * *

Los teólogos de Amarna –tal vez el propio Akhenaton o un grupo de personas lideradas por él– compusieron dos versiones del himno a Aton. Una de ellas, más breve, es conocida como *Pequeño himno a Aton* y está esculpida en nueve ocasiones en cinco tumbas distintas de Amarna.¹ La otra, más extensa, es conocida como *Gran himno a Aton* y de ella se ha conservado tan solo una copia, esculpida en la pared oeste (derecha) del vano de la puerta de entrada de la tumba de Ay, también en Amarna (nº 25). Ay fue uno de los cortesanos más influyentes del reinado de Akhenaton y acabó siendo el último rey de la “línea” de Amarna, tras Tutankhamon.

Es el *Gran himno a Aton*, como queda dicho, el que nos ocupará aquí. Está dispuesto en columnas orientadas de derecha a izquierda, 13 en total. En la primera se consigna el nombre completo de la divinidad (el llamado “nombre dogmático” o “didáctico” del Aton –o Disco Solar–, dispuesto en dos “cartuchos”, recurso gráfico hasta el momento tan solo reservado a los nombres de los reyes), así como las titulaturas del rey Akhenaton y de la reina Nefertiti. En la segunda columna empieza el himno propiamente dicho, que termina en la columna 13, desde la mitad de la cual, al afirmarse que la divinidad pone en marcha el mundo para su hijo el rey, se repiten las titulaturas del rey y la reina, con las que se cierra el texto. La lengua empleada es el egipcio medio o clásico, en su fase tardía, aunque salpicado de neoegepcianismos, como tendremos ocasión de comentar.

El texto fue copiado por primera vez en 1883 por Urbain Bouriant, quien publicó un primer facsímil. A finales del siglo XIX, sin embargo, fue parcialmente mutilado por ladrones de tumbas que arrancaban fragmentos de relieves y textos con objeto de venderlos en el mercado de antigüedades. La edición definitiva en facsímil, que se utiliza aún hoy (fig. 1), la publicó en 1908 Norman de Garis Davies, recopiando el texto original y supliendo los fragmentos destruidos por los ladrones a partir de la copia de Bouriant. Finalmente, en 1938, Maj Sandman publicó una nueva edición del texto, que consiste en una copia manuscrita en líneas horizontales.² Son numerosas las traducciones del texto que se han publicado a lo largo del siglo XX y primeras dos décadas del XXI. Consignamos en nota una selección de las más conocidas y las más recientes.³

1. Edición: DAVIES 1903: 50-52, láms. IV, XXXVII; 1906: 12-13, 20, 27-29, láms. XVI, XXIII, XXIX, XXXII, XXXIII, XL, XLIII; 1908b: 10, láms. XVI, XXXV; SANDMAN 1938: 10-16. Algunas traducciones y estudios: LICHTHEIM 1976: 90-92; GRANDDET 1995: 121-133, 153-160; MURNANE 1995: 157-159; MATHIEU 1999: 39-40; FERGLOUTE 2016; ZECCHI 2019: 92-94.

2. BOURIANT 1884: 2-7; BOURIANT LEGRAIN & JÉQUIER, 1903: 30-32, láms. XVI-XVII; DAVIES 1908b: 29, lám. XXVII; SANDMAN 1938: 93-96. El principio del texto del *Gran himno*, con alguna variante, se conserva también en la tumba 14 de Amarna, cuyo propietario es el cortesano May, integrado en otro himno compuesto para este último: DAVIES 1908a: 16, láms. II, XIX; SANDMAN 1938: 59.

3. GILBERT 1949: 35-40; WILSON 1950: 369-371; ALDRED 1968: 187-189; SIMPSON 1973: 289-295; LICHTHEIM 1976: 96-100; ALLEN 1989: 89-101; BRESCIANI 1990: 411-415; ASSMANN 1992: 171-175; GRANDDET 1995: 97-119, 137-152; MURNANE 1995: 112-116; MATHIEU 1999; HORNUNG 1999: 79-83; LABOURY 2010: 449-451; OBSOMER 2015; HOFFMEYER 2015: 211-237; ZECCHI 2019: 81-87.

Presentamos, a continuación, nuestra transliteración y traducción del texto, columna a columna, y comentamos, en las notas, sus principales particularidades gramaticales (sintácticas, semánticas, enunciativas y pragmáticas), prestando especial atención a las formas verbales, sobre todo a su aspecto (tiempo “interno” de la acción) y a su enunciación (anticipación o tematización y énfasis o rematización). El objetivo no consiste en ofrecer una nueva traducción y comentario de un texto que ha sido ya ampliamente traducido y comentado, sino una traducción directa en español que sea sensible a dos aspectos complementarios: por un lado, a los distintos matices de sentido doctrinal que implica el uso, en egipcio, de las diferentes estructuras gramaticales y formas verbales, para observar cómo la doctrina determina la gramática o, a la inversa, cómo la gramática vehicula la doctrina; y, por otro, a los recursos morfosintácticos y enunciativos propios del español que mejor pueden dar cuenta de las construcciones egipcias y que pueden ser sustancialmente distintos a los de las otras lenguas europeas a las que normalmente se ha vertido el himno (por ejemplo, la oposición “ser”/“estar” o acción/estado).

* * *

(1) *Dw3 ‘R^c-Ḥr-3ḥty-ḥ^cy-m-3ḥt’ ‘m-rn-f-m-šw-nty-m-Itⁿ’⁴ ḥⁿ ḏt (n)ḥḥ Itⁿ ḥⁿ wr imy (ḥb) Sd nb šnnt nb(t) Itⁿ nb pt nb t3 nb n pr Itⁿ m 3ḥt-Itⁿ. / Ny-swt-bity ḥⁿ M3^ct nb t3wy Nfr-[ḥprw-]R^c W^c-n-R^c s3 R^c ḥⁿ M3^ct nb ḥ^cw 3ḥ-n-Itⁿ 3 m ḥ^c(w)=f ḥmt-nswt wrt mrt=f nbt t3wy Nfr-nfrw-Itⁿ Nfirt-ii.ti ḥⁿ.ti snb.ti rnp.ti ḏt (n)ḥḥ...*

(1) Adoración de ‘Re-Haractes-que-se-regocija-en-el-horizonte’ ‘En-su-nombre-de-luz-que-está-en-el-Aton’,⁴ que vive por siempre jamás, gran Aton viviente que está en el (festival de) Sed, señor de todo lo que el Aton rodea, señor del cielo, señor de la tierra, señor de la Casa de Aton en Akhetaton. El Rey del Alto y Bajo Egipto, que vive de Maat, señor de las Dos Tierras, Neferkheperure Waenre, el Hijo de Re, que vive de Maat, señor de las apariciones Akhenaton, de larga vida, (junto con) la gran esposa real, amada de él, señora de las Dos Tierras Neferneferuaton Nefertiti, que viva y permanezca sana y joven por siempre jamás, ...

(2) *...ḏd=f⁵ / ḥ^cy=k⁶ nfr(.ti)⁷ m 3ḥt nt pt, p3 Itⁿ ḥⁿ š3^{c8} ḥⁿ. / Itw=k wbn.ti m 3ḥt i3bt, mḥ.n=k t3 nb m nfrw=k.⁹ / Itw=k ḥⁿ.ti¹⁰ wr.ti ḥn.t(i) q3.ti ḥr-tp t3 nb, stwt=k inh=sn¹¹ t3w r r-^c irt.n=k¹² nb(t).*

(2) ... (él) dice:⁵ Te alzas⁶ perfecto⁷ en el horizonte del cielo, oh Aton que vives y has originado⁸ la vida. Apenas surges en el horizonte del oriente, ya has llenado cada tierra con tu belleza.⁹ Te muestras

4. Sobre la acentuación de las transcripciones de nombres propios egipcios en español, véase CERVELLÓ AUTUORI 2016: 315. Sobre la “luz” como elemento definidor de la doctrina de Amarna véanse especialmente ASSMANN 1992; HORNUNG 1999: 84-86; GOLDWASSER 2010.

5. El pronombre sufijo de tercera persona de masculino singular se refiere muy probablemente al rey, a quien se ha aludido en la columna anterior y que es presentado como el autor del himno. Las recitaciones en los himnos y textos funerarios suelen ir precedidas bien por un participio imperfectivo activo del verbo *ḏd*, “decir” (*ḏd*, “quien dice:”), bien por un aoristo no-inicial de aspecto imperfectivo del mismo verbo (*ḏd=f*, “él dice:”), que siguen inmediatamente al nombre (y, eventualmente, títulos) del recitador; este último funciona como antecedente del participio, en el primer caso, o sujeto del aoristo, en el segundo. Aquí

tenemos la segunda de estas construcciones (véase nota 6). El aspecto imperfectivo del aoristo imprime un carácter performativo y “eterno” a la acción descrita por el verbo: por el hecho de haber sido esculpido y puesto en boca de un recitador, el himno permanecerá perennemente y será permanentemente actualizado. Algunos traductores prefieren considerar que el recitador a quien se alude con el pronombre sufijo de tercera persona de masculino singular al inicio de la col. 2 es Ay, el propietario de la tumba, cuyo nombre y títulos están esculpidos inmediatamente por debajo de esta columna del texto del himno; en este caso, habría que explicar la función sintáctico-doctrinal del nombre del rey en la col. 1 del texto: ¿estaría coordinado con el nombre del dios y dependería también de *dw3*, “adoración”? ¿sería un complemento de agente, con omisión de la preposición introductoria, alusivo al autor del texto (distinto del recitador)? En el *Pequeño himno a Aton*, en este mismo contexto, el nombre del rey va precedido, en tres de las cinco recensiones, de la preposición in de complemento de agente (SANDMAN 1938: 10).

6. Aoristo no-inicial, de aspecto imperfectivo. En esta forma verbal medioegipcia, los verbos débiles de tres radicales, como $h^c(i)$, pueden presentar un alargamiento del tema en $-y$. Como su nombre indica, el aoristo no-inicial no puede ser la primera palabra de una oración simple autónoma o inicial de periodo, sino que, en esa posición, ha de ir precedido del auxiliar de

enunciación de indicativo (objetivador) iw (algo así como “aquí y ahora...”, “objetivamente...” o “se constata que...”) y del sujeto nominal o pronominal, siendo este último un pronombre sufijo sufijado al auxiliar. Sin embargo, puesto que el aoristo no-inicial es una forma de la conjugación sufijal ($sdm=f$ o $sdm N$), su sujeto se repite tras el tema verbal, en forma de un pronombre sufijo de tercera persona, si el sujeto anticipado es nominal, o del mismo pronombre sufijado a iw , si tal sujeto es pronominal (en este caso, sin embargo, el primero de los dos pronombres idénticos puede omitirse). Esta anticipación o tematización del sujeto es inherente a la estructura de esta forma verbal y supone, de hecho, que el sujeto está referenciado dos veces. Aquí, sin embargo, el tema verbal encabeza la secuencia sintáctica y no hay auxiliar ni sujeto delante de él. El aoristo no-inicial puede presentarse bajo la forma ‘tema verbal + sujeto = pronombre sufijo’ en tres circunstancias. En primer lugar, cuando es dependiente y tiene un valor circunstancial (véanse, por ejemplo, notas 14, 15, 29), pero no es el caso aquí. En segundo lugar, cuando le precede un elemento tematizado distinto del sujeto, normalmente un complemento (directo, circunstancial) o toda una oración (circunstancial, normalmente temporal); este elemento complementa al propio aoristo o depende de él, aunque lo preceda y sintácticamente el aoristo se apoye en él (véanse, por ejemplo, notas 48, 49, 62, 66); pero tampoco es esta la construcción que tenemos aquí. Y en tercer lugar, cuando interviene lo que podríamos llamar la pragmática lingüístico-epigráfica: la propia materialidad de la inscripción, que supone un “aquí y ahora” permanente, suple el auxiliar y cumple su función (MALAISE & WINAND 1999: 368; GRANDET & MATHIEU 2003: 220-223). Esto es lo que sucede aquí: el auxiliar y el sujeto anticipado –al tratarse de un pronombre de segunda persona sufijado a él, que después se repite tras el tema verbal– se han omitido: ($iw=k$) $h^cy=k$... El aspecto imperfectivo del aoristo enfatiza el carácter a la vez repetido y prolongado de la acción descrita (pues el sol surge cada día y lo hace en un proceso que se prolonga en el tiempo) y, a la vez, convierte el enunciado en una constatación general, siempre válida.

7. Estativo con función de complemento predicativo del sujeto: lit. “estando tú perfecto”. Por influencia de la lengua hablada (neoejipcio), el redactor ha omitido aquí el sufijo de segunda persona que es propio del estativo en medioegipcio: $.ti$. En neoejipcio, los sufijos del estativo tienen tendencia a simplificarse en una única forma ($.tw$), primero, y a desaparecer, después. Aunque normalmente el sufijo $.ti$ aparece escrito en el himno, tanto en su forma plena ($.ti$) como abreviada ($.t(i)$) (véanse, sin ir más lejos, los estativos de las oraciones que siguen inmediatamente), esta omisión se repite en algún otro pasaje (col. 6). Algunos autores prefieren entender nfr como un adverbio: “Te alzas en perfección/hermosamente...”, y otros prefieren ver en $h^cy=k$ un sustantivo y su sufijo posesivo en vez de un aoristo y su sufijo sujeto y en $nfr(.w)$, un estativo de tercera persona de masculino singular concordado con h^cy –y no de segunda persona de singular concordado con $=k$ – formando una oración de predicado pseudoverbal de estativo: en inglés “Your rising is perfect”. Esta última solución, sin embargo, aunque tiene la ventaja de que no requiere la restitución del sufijo de estado $.ti$ de segunda persona, cuya omisión gráfica completa no deja de ser excepcional como queda dicho, mientras que el sufijo de estado $.w$ de tercera persona se omite muy frecuentemente en la escritura al tratarse de una semivocal, lo cierto es que, desde el punto de vista del aspecto léxico o *Aktionsart*, el carácter atético de la raíz h^ci , que significa “alzarse”, “surgir”, “aparecer” y describe un proceso sin acabamiento contemplado (MALAISE & WINAND 1999: 209), casa mal con el aspecto perfecto del estativo, que describe el estado resultante de una acción ya acabada (nota 9): lit. “Tu alzamiento/aparición está perfecto/a”. En las lenguas europeas, al carecer estas de oposición “ser”/“estar”, se evidencia menos esta contradicción: las traducciones “Ton apparition est parfaite” y “Thy rising is beautiful” (OBSOMER 2015: 5-6) aplican la

espléndido,¹⁰ grande, radiante, alto sobre cada tierra y tus rayos rodean¹¹ las tierras hasta el límite de todo lo que has creado.¹²

(3) $Tw=k m r^c$,¹³ $in=k^{14} r r^c=sn$, $w^c f=k^{15} sn <n> s3 mr(y)=k$.¹⁶ / $Tw=k w3.ti$, $stwt=k hr t3$. / $Tw=k m hr=sn$, $bw nw smw=k$.¹⁷ / $Htp=k^{18} m 3ht imnt$, $t3 m kk(w) m shr n^{19} m(w)t$. / $Sdrw m šspt$, $tpw hbs(.w)$.²⁰ / $N ptr.n irt snwt=s$,²¹ $it3.tw^{22} hwt=sn nb(wt) iw=w hr tpw=sn$,²³ $n^c m=sn$.²⁴

(3) Te manifiestas en el sol¹³ y llegas¹⁴ hasta sus límites [= de las tierras], abrazándolas¹⁵ <para> el hijo que amas.¹⁶ Estás lejos, pero tus rayos están sobre la tierra. Estás ante sus rostros [de las tierras,

cualidad de la belleza al inicio del proceso, cuando, en todo caso, debería aplicarse a su final: “Tu alzamiento está perfecto/completo”. Pero esto último, como decimos, no acaba de dar sentido...

8. Aunque los verbos $^c nh$ y $s3^c$ son fuertes y, por tanto, no existe distinción morfológica entre sus participios perfectivos e imperfectivos, tenemos aquí, respectivamente, un participio imperfectivo activo ($^c nh$, “que vives”) y un participio perfecto activo ($s3^c$, “que has originado (la vida)”). Ambos tienen como antecedente el nombre con el que se alude a la divinidad (Im) y el primero se refiere a una cualidad inherente a ella, pues el dios único es increado, ha vivido, vive y vivirá siempre, mientras que el segundo se refiere a una acción vista como un todo ya acabado, pues, por definición, el origen de la vida es obra del dios único en el principio del tiempo.

9. Se trata de dos oraciones, en principio independientes, la primera de predicado pseudoverbal de estativo ($wbn.ti$) y la segunda de predicado verbal de perfecto ($mh.n=k$). Ambas formas verbales son de aspecto perfecto: la primera indica estado adquirido y resultante de una acción ya acabada; la segunda, acción acabada. Literalmente, cabría traducir: “Te has elevado (= estás elevado) en el horizonte del oriente (y) has llenado toda la tierra con tu belleza”. La primera oración, sin embargo, podría interpretarse como la tematización de un circunstante temporal (así la hemos traducido): de este modo, el estativo indica el estado resultante de una acción ya acabada cuando tiene lugar la acción, también acabada, expresada por el perfecto. La construcción ha sido descrita para el estativo inicial independiente de primera persona de singular (MALAISE & WINAND 1999: 450-451). Esto imprime un mayor dramatismo a la imagen, porque lo que se dice es que los efectos benéficos de la divinidad se sienten desde el momento mismo en que esta se hace presente, y contrasta con lo que se dirá a continuación en relación con su desaparición nocturna. OBSOMER (2015: 10-15) prefiere ver esta secuencia encabezada por iw , y las tres que siguen hasta la col. 3, como neoegepcianismos sintácticos y tratarlas como oraciones subordinadas circunstanciales, puesto que en neoegepcio iw deja de ser un auxiliar de enunciación para convertirse en una partícula circunstancializadora.

10. Cuatro oraciones de predicado pseudoverbal de estativo seguidas, con el sujeto compartido por factorización ($iw=k$). Puesto que los verbos implicados son de cualidad, en español, que tiene la capacidad de expresar léxica y gramaticalmente las oposiciones “ser”/“estar” y acción/estado (a diferencia de lo que sucede en las principales lenguas “egiptológicas”), podemos traducir literalmente del egipcio: “Tú estás espléndido, grande, radiante, alto...”, que, por razones de estilo de la traducción, modificamos en “Te muestras...”. Las cuatro cualidades son presentadas aquí a través de estativos (“tú estás espléndido...”), no de oraciones de predicado adjetival (“tú eres espléndido...”), lo cual significa que son sentidas como transitorias, no como permanentes; y, en efecto, al día y a la luz les siguen indefectiblemente la noche y la oscuridad...

11. Nuevamente, aoristo no-inicial de aspecto imperfectivo para una constatación general, siempre válida.

12. Forma verbal relativa de perfecto (acción terminada, pues el cosmos fue creado y quedó constituido al principio del tiempo), sustantivada y neutra, en función de genitivo directo. Esta es una construcción plenamente medioegipcia, con el morfema $.n$ de perfecto conservado y con expresión del género neutro por medio del femenino (en neoegepcio, es el género masculino el que expresa el neutro).

13. Oración de predicado preposicional con m de lugar o de equivalencia: lit. “Tú estás en el sol” o “Tú eres (equivalente a) el sol”. El uso de estas construcciones en lugar de una oración de predicado adjetival es muy significativo desde el punto de vista doctrinal, puesto que cualquiera de las dos implica que la cualidad es sentida como transitoria, no como permanente. La divinidad no se identifica con el sol, puesto que es incorpórea, sino que se manifiesta en él.

metonimia por los seres que las habitan], pero tus pasos [= tu proceder] no se pueden ver.¹⁷ Cuando te pones¹⁸ en el horizonte del occidente, la tierra queda en la oscuridad, como si estuviera¹⁹ muerta. Los que duermen están en el aposento, cubiertas las cabezas.²⁰ Un ojo no puede ver al otro²¹ y, si se robaran²² todas sus cosas de debajo de sus cabezas,²³ no se darían cuenta.²⁴

14. Aoristo no-inicial dependiente con valor circunstancial (nota 6): lit. “llegando”, “mientras llegas”, “y por eso llegas”. Juego de palabras por aliteración entre *r*^c, “sol” y *r*-^c, “límite”.

15. Nuevamente, aoristo no-inicial dependiente con valor circunstancial: lit. “mientras las abrazas”. *W*^c*f* significa “doblegar (el cuerpo, los cuernos del toro)”, “someter (naciones, tierras extranjeras)”, pero estos sentidos literales, que implican violencia, no se corresponden con la doctrina que más adelante se expone acerca de la tierra de Egipto y las tierras extranjeras (cols. 8-10). Así, entendemos más bien *w*^c*f* como la acción de dominio, en el sentido de abrazo, que el sol, por definición, ejerce de manera natural y benéfica sobre toda la tierra y sus distintos países.

16. El uso del participio perfecto en esta expresión tan habitual (por ejemplo, en el omnipresente epíteto real *mry* *Imn*, “amado de Amón”) es debido al aspecto léxico del verbo *mr*(*i*), que no significa literalmente “amar”, sino “tomar afecto por”, “encariñarse por”, de modo que, en las formas perfectivas, toma la significación de “amar” (pues, si ya se ha tomado afecto por alguien, es que se le ama). Lo mismo sucede con los verbos *msd*(*i*), “odiar” y *rh*, “saber”, “conocer”, que significan literalmente “adquirir odio por” y “adquirir conocimiento de”, respectivamente. Véase MALAISE & WINAND 1999: 347-348.

17. Desde *Tw=k w3.ti*: dos oraciones compuestas paralelas de gran interés desde el punto de vista diacrónico, pues la primera es puramente medioegipcia (oración de predicado pseudoverbal de estativo + oración de predicado preposicional), mientras que la segunda es puramente neoeegipcia (presente I con nuevo pronombre *tw=k* + aoristo negativo de imposibilidad *bw sdm=f*—derivado de *n sdm.n=f*: nota 21—). ¿Qué puede haber llevado al redactor a un uso diglósico tan marcado, parecido al que se da en las estelas fronterizas de Amarna entre el texto descriptivo y los parlamentos puestos en boca del rey? Podríamos aventurar que la primera oración compuesta expresa un principio objetivo y universalmente válido, mientras que la segunda expresa un principio central de la nueva doctrina de Amarna: la divinidad es, de entrada, incognoscible e incomprensible y los seres humanos solo pueden llegar a conocerla parcialmente a través de su revelación, que se opera bien por sus obras (la creación: nota 77), bien por las enseñanzas del rey (nota 79). “¡Oh abismo de la riqueza, de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus designios e inescrutables sus caminos!” (Romanos 11, 33).

18. Aoristo inicial, de aspecto imperfectivo. El medioegipcio cuenta con tres formas de la flexión sufijal iniciales sustantivas, es decir, que son susceptibles de ocupar el lugar de un sustantivo en la cadena sintáctica (por ejemplo, pueden funcionar como oraciones completivas de sujeto o de objeto). Se trata del aoristo inicial, el prospectivo y, en parte de sus usos, el perfecto. Su característica principal es que pueden aparecer en posición inicial absoluta de la secuencia sintáctica. Cuando esto sucede, bien tienen un valor enfático (rematización de un circunstante), bien funcionan ellos mismos como circunstantes temporales (de concomitancia, futuro y pasado, respectivamente) de una oración (principal) que sigue (LOPRIENO, 1995: 186-188; MALAISE & WINAND 1999: 385-386, 611-612, 630-631; ALLEN 2000: 374-376). En este segundo caso, se comportan como un sustantivo con valor circunstancial, como en español “La semana próxima viajaré”. Esta es la construcción que tenemos en este pasaje del himno: aoristo inicial con valor circunstancial temporal concomitante. El aspecto imperfectivo se explica por el carácter reiterativo de la acción de la puesta del sol (como lo era la de la salida al comienzo del himno, expresada con un aoristo no-inicial, también imperfectivo). Desde aquí hasta la col. 6, compárese con Salmos 104 (103), 19-30, y con Corán 16, 10-15. Sobre la relación entre el himno egipcio y el salmo bíblico, véanse ASSMANN 1992: 166-171; HOFFMEIER 2015: 247-256.

19. *m shr n*, lit. “a la manera de”, “en plan de”: neoeegipcianismo.

20. Oración de predicado preposicional con un participio imperfectivo activo sustantivado como sujeto (*sdrw*), seguida de una oración de predicado pseudoverbal de estativo: lit. “Los durmientes están en el aposento (y) las cabezas están cubiertas / estando las cabezas cubiertas”.

21. La negación \neg *n* seguida del perfecto *sdm.n=f* expresa la imposibilidad de que la acción se realice. Esta construcción evolucionará en neoeegipcio en *bw sdm=f* (nota 17).

22. Subjuntivo pasivo. Como las formas sustantivas de la flexión sufijal (nota 18), también el subjuntivo tiene capacidad inicial y puede funcionar como un circunstante; se utiliza con este valor en lugar de las formas sustantivas (que son objetivas,

(4) *M3i nb pr<=sn> m rwty=f, ddft nb psh=sn,²⁵ kk(w) h3.w.²⁶ / T3 m sgr, p3 ir sn htp(.w) m 3ht=f.²⁷ / Hd t3,²⁸ wbn.ti m 3ht, psd.t(i) m Itn m h(rw), rwi=k kk(w), di=k stwt=k.²⁹ / T3wy m hb, rs(.w) h^c(.w) hr rdwy:³⁰ / Tsy.n=k³¹ sn w^cb(=w) h^cw=sn šsp=w wn-|hw...*

(4) Cada león sale de su madriguera, todas las serpientes muerden,²⁵ ya que la oscuridad es luz [para ellos].²⁶ La tierra permanece en silencio mientras aquel que los ha creado reposa en su horizonte.²⁷ (Pero) en cuanto la tierra se ilumina,²⁸ ya has surgido en el horizonte y estás resplandeciente como Aton durante el día, alejando la oscuridad y concediendo tus rayos.²⁹ Las Dos Tierras [= las gentes de Egipto] están en fiesta, despiertas y puestas en pie:³⁰ si tú las has levantado³¹ es para que se laven el cuerpo, se pongan su ropa...

indicativas), cuando se expresa concomitantemente una noción modal, lo cual sucede sobre todo cuando el circunstante constituye la prótasis de un periodo hipotético, como aquí.

23. Lit. “Ellas [= las cosas] están bajo sus cabezas”, “que están bajo sus cabezas”, con =w nuevo sufijo de tercera persona de plural, de uso común en neogipcio. Se trata de una oración relativa implícita, con =w como anafórico que confiere el valor relativo y *hwt* como antecedente.

24. Construcción negativa $\sim n + sdm=f$ perfectivo. Con los verbos intransitivos puede expresar negación general y entonces su sentido está muy próximo al del aoristo. La ausencia del disco solar provoca la inacción total de los seres humanos; la imagen se opone a la de la febril actividad que provoca su salida y su presencia, que será evocada a continuación.

25. Dos aoristos no-iniciales imperfectivos (nota 6).

26. Oración de predicado pseudoverbal de estativo con valor circunstancial (lit. “estando la oscuridad iluminada [para ellos]”). Interpretamos el término *h3* de esta última oración como el verbo *h3y*, “brillar”, “estar iluminado” (*Wb* III: 14-15), en razón de los determinativos: ☉ (N8, [LUZ DEL SOL]) y ☌ (Q7, [FUEGO]). La secuencia ha sido interpretada también, sin embargo, como una oración independiente: “La oscuridad (lo) envuelve (todo)”, “Reina la oscuridad”, hipotetizando la existencia de un verbo *h3*, de raíz idéntica a la de la preposición *h3*, “detrás”, “alrededor” (*Wb* III: 8-9), y el sustantivo *h3*, “exterior (de edificio)” (*Wb* III: 10) (lit. “La oscuridad está alrededor”); en efecto, el determinativo de este último sustantivo es □ (O1, [ESPACIO ANTRÓPICO]), que también está presente en el término del himno, que tiene tres determinativos. De acuerdo con nuestra interpretación, este último determinativo debería entenderse más bien como un determinativo fonético (CERVELLÓ AUTUORI 2016: 345), que el redactor asocia íntimamente al valor fonético *h3*.

27. Oración de predicado pseudoverbal de estativo con valor circunstancial, que tiene como sujeto un participio perfectivo activo sustantivado por medio del artículo *p3* (neogipcianismo) y acompañado de su objeto: lit. “el que los ha creado está en reposo en su horizonte”.

28. Aoristo inicial con valor circunstancial (nota 18). En realidad, *hd-t3* acaba siendo una expresión hecha que significa “al alba”, pero aquí parece preferible mantener el sentido léxico-etimológico original. El matiz de inmediatez viene dado por los estativos que siguen, que indican estados resultantes de procesos ya terminados.

29. Dos oraciones de predicado pseudoverbal de estativo (lit. “tú estás surgido en el horizonte y estás resplandeciente...”) y dos oraciones de predicado verbal de aoristo no-inicial dependientes con valor circunstancial. Debido a la tematización del circunstante (nota 28), el auxiliar de enunciación *iw* y el sujeto pronominal de segunda persona de singular de las oraciones de predicado pseudoverbal se omiten: (*iw=k*) *wbn.ti...psd.t(i)*, como en el caso del aoristo no-inicial (nota 6).

30. Dos estativos en función de complemento predicativo del sujeto: lit. “estando ellas despiertas y puestas sobre los dos pies”.

31. Perfecto *sdm.n=f* en posición inicial absoluta y enfática. Las tres formas sustantivas de la conjugación sufijal (aoristo inicial, prospectivo y perfecto), en posición inicial, pueden tener valor enfático y rematizar un circunstante (nota 18), que puede ser desde un simple adverbio hasta toda una oración dependiente (circunstancial). Aquí los circunstanciales son tres seguidos: dos oraciones de predicado verbal de subjuntivo circunstanciales-finales implícitas (o sea, sin nexo introductorio e indicador de función) (lit. “(para que) laven su cuerpo, se pongan la ropa...”) y una oración de predicado preposicional circunstancial-final

(5) ...³²wy=sn m i3w n h^c=k. / T3 r-dr=f ir=sn k3t=sn.³² / T3wt nb(wt) htp(.w) hr smw=sn.³³ / Šnw smw hr 3h3h. / 3pdw p3=w m šs=sn, dnhw=sn m i3w n k3=k.³⁴ / ^cwt nb(t) hr tbhn hr rdwy.³⁵ / P3yw hnn{t}(w) nb(w)...

(5) ...y sus brazos se alcen en adoración a tu surgir. [Las gentes de] la tierra entera hacen su trabajo.³² Todos los animales están contentos con sus pastos.³³ Los árboles y las hierbas crecen. Los pájaros alzan el vuelo desde su nido y sus alas adoran tu ka.³⁴ Todos los animales salvajes brincan sobre las patas.³⁵ Todos los que vuelan y se posan...

(6) ...^cnh=sn, wbn{n}=k <n>=sn.³⁶ / ^ch^cw m hd hnty m-mitt.³⁷ w3t nb(t) wn(.ti) n h^c=k.³⁸ / Rmw hr itrw hr tft n hr=k, stwt=k m-hn(w) w3d-wr.³⁹ / Shpr⁴⁰ m3yw m hmwt, ir mw m rmt, s^cnh s3 m ht n mwt=f, sgrh sw m tm{t} rmyw=f⁴¹ <m> mn^ct m...

(6) ...viven cuando tú brillas para ellos.³⁶ Las barcas navegan río abajo y también río arriba:³⁷ todos los caminos están abiertos, porque tú iluminas [la tierra].³⁸ Los peces en el río saltan hacia tu cara porque tus rayos llegan hasta el fondo del mar.³⁹ Tú que has dispuesto que crezcan⁴⁰ los fetos en las mujeres y has

implícita (lit. "...y (para que) sus brazos estén en adoración de tu surgir"). La rematización permite jerarquizar la información que el enunciado comunica en información más relevante o novedosa (rema) e información menos relevante o conocida (tema). Así, el uso de construcciones enfáticas permite resaltar los elementos en los que el locutor pone el peso comunicativo y, en un texto religioso como el que nos ocupa, el énfasis doctrinal. En este caso, la novedad que se comunica, lo relevante, no es que la gente se levanta (lo cual es una evidencia), sino que lo hace por deseo y para adoración de la divinidad: en efecto, todos los gestos cotidianos son realizados ahora (o sea, según la nueva doctrina de Amarna), a la vez, por voluntad y para exaltación de la divinidad. La mitología y la cosmología basada en la multiplicidad de divinidades de tiempos anteriores (y posteriores) desaparecen ahora por completo y dejan paso a una teología basada en la contemplación y exaltación de las bellezas de la creación.

32. Oración de predicado verbal de aoristo no-inicial (imperfectivo).

33. Oración de predicado pseudoverbal de estativo (de un verbo de cualidad).

34. Oración de predicado preposicional circunstancial-temporal implícita, lit. "(mientras) sus alas están en adoración de tu ka".

35. Salvo el estativo (nota 33) y la oración de predicado preposicional (nota 34), todo este pasaje está redactado con formas imperfectivas (durativas), como el aoristo no-inicial (*ir=sn, p3=w*), o formas progresivas, como la construcción pseudoverbal con la preposición *hr*, "sobre", seguida de infinitivo (= "estar sobre el hacer algo") (*hr 3h3h, hr tbhn*): se trata, en realidad de construcciones alternativas para expresar acciones que duran o se reiteran en el tiempo, que son habituales. El estativo (*htp(.w)*) es coherente con las demás formas del pasaje, porque lo es de un verbo de cualidad. Y la oración de predicado preposicional es atemporal y adquiere el valor temporal y aspectual a partir del contexto.

36. Dos aoristos no-iniciales, el primero independiente (principal) y el segundo dependiente circunstancial temporal concomitante. El primero tiene como sujeto dos participios imperfectivos (como queda claro por la geminación del verbo *hni*) activos.

37. Dos oraciones de predicado pseudoverbal de infinitivo con la preposición *m*, "en", seguida de infinitivo (= "estar en el hacer algo"), con el sujeto compartido: lit. "los barcos están en el navegar río abajo y en el navegar río arriba igualmente". Es la construcción equivalente a *hr* + infinitivo (nota 35) para los verbos intransitivos de movimiento.

38. Oración de predicado pseudoverbal de estativo seguida de oración de predicado verbal de subjuntivo subordinada circunstancial, con la preposición-conjunción *n* como nexos subordinante con sentido causal. Es la luz del sol la que hace que se vean los caminos.

39. Oración de predicado pseudoverbal de infinitivo con *hr* (seguimos con el valor progresivo) y oración de predicado preposicional dependiente circunstancial implícita (lit. "porque tus rayos están en el interior del mar").

creado la simiente en los hombres, que has dispuesto que el hijo viva en el vientre de su madre y te has preocupado por calmarlo haciendo que cesen sus lágrimas,⁴¹ (como) una nodriza (cuando aún está) en...

(7) ...*ht*, *dy*{*w*} *t*3*w* *r* *s*^c*nh* *irt*=*f* *nb*(*t*),⁴² / *h*3=*f* *m* *ht* *r* *tp*{*t*}<*r*>⁴³ *hrw* *msw*=*f*, / *wp*{*w*}=*k* *r*3=*f* *hr* *kd*, *ir*=*k* *hrt*=*f*.⁴⁴ / *Iw* *t*3 *m* *swht* *mdw*<=*f*> *m* *inr*, *di*=*k* *n*=*f* *t*3*w* *m*-*hnw*=*s* *r* *s*^c*nh*=*f*.⁴⁵ / *Tr*.*n*=*k* *n*=*f* *dmdy*=*f*.⁴⁶ *r* *sd*{=*s*}<=*f*> *m* *swht*,⁴⁷ *pr*=*f* *m* *swht* *r* *mdt* *r* *dmdy*=*f*,⁴⁸ *šm*=*f* *hr* *rdwy*=*fy*, *pr*=*f* *im*=*s*.⁴⁹ / *š*3*wy* *s*(*y*) *iry*=*k*,⁵⁰ / *iw*=*w* *št*3.*w* *m* *hr*⁵¹ *p*3...

(7) ...el vientre, que has concedido el soplo (de vida) para hacer vivir todo lo que creaste,⁴² cuando él [= el hijo] desciende del vientre para respirar,⁴³ el día de su nacimiento, tú abres bien su boca y provees sus necesidades.⁴⁴ El polluelo, en el huevo, habla desde (dentro de) la cáscara, mientras tú le concedes el soplo (de vida) en su interior para hacer que viva.⁴⁵ Cuando lo has completado⁴⁶ para (que pueda) romper el huevo,⁴⁷ él sale del huevo para piar y para (acabar de) formarse⁴⁸ y camina sobre sus patas apenas sale de él.⁴⁹ ¡Cuán numerosas son tus obras,⁵⁰ (incluso aquellas) que permanecen ocultas a la vista,⁵¹ oh...

40. Desde aquí hasta el principio de la línea 7 se sucede una serie de participios perfectivos activos sustantivados (lit. “aquel que hace crecer”, “aquel que crea”, “aquel que hace vivir”...), que las formas principales de la secuencia sintáctica, a saber, los aoristos no-iniciales de la línea 7: *wp*=*k* e *ir*=*k* (nota 44), indican que se refieren a la divinidad en segunda persona, y de ahí la traducción. Los participios constituyen el sujeto de los aoristos (nota 6). La morfología de los participios *ir* y *dy* (sin geminación) indica que son perfectivos y que, por tanto, no se refieren a acciones durativas o reiteradas, sino puntuales y cumplidas: “(tú) que has hecho”, “(tú) que has concedido”. En el caso de los verbos causativos *šhpr*, “hacer crecer”, *s^cnh*, “hacer vivir”, y *sgrh*, “hacer que acabe”, “calmar”, hemos optado por traducir con los giros “disponer que” y “preocuparse por”, porque no se trata de acciones continuadas, sino de decisiones que la divinidad ha tomado al principio de los tiempos.

41. Construcción de *m* + infinitivo (seguido de su genitivo objeto) con valor de complemento circunstancial temporal de concomitancia, lit. “en el detener (de) sus lágrimas”. El verbo negativo *tm* tiene aquí su valor absoluto de “acabar”, “detener” y no el de auxiliar de negación.

42. Construcción de *r* + infinitivo (seguido de su genitivo objeto) con valor de complemento circunstancial de finalidad: lit. “para (el) hacer vivir (de) todo lo que creaste”. El verbo es causativo (prefijo *s*-): *s^cnh*, “hacer vivir”, y el objeto es una forma verbal relativa de la flexión sufijal, perfectiva, neutra y sustantivada. Sobre el sufijo de tercera persona de masculino singular de la forma verbal relativa y su traducción en segunda persona de singular remitimos a la nota 40.

43. Aoristo no-inicial dependiente con valor circunstancial, con un complemento circunstancial de finalidad expresado por la construcción *r* + infinitivo. El texto está algo dañado coincidiendo con este infinitivo, pero parece tratarse del verbo *tp*/*tpi*, “respirar” (*Wb* V: 296.3/4).

44. Dos aoristos no-iniciales, de aspecto imperfectivo (reiterativo: hechos habituales), cuyo sujeto nominal adelantado son los participios sustantivados que anteceden (nota 40).

45. Dos aoristos no-iniciales, el primero independiente (principal) y el segundo dependiente circunstancial temporal concomitante, seguidos de una oración subordinada circunstancial de finalidad introducida por la preposición-conjunción *r* (nota 42).

46. Perfecto inicial con valor circunstancial temporal anterior (nota 18), lit. “Cuando tú (ya) has hecho por él su acabamiento”, que depende de los aoristos no-iniciales *pr*=*f* y *šm*=*f* que siguen (notas 48, 49). *Tr*(*i*) *n* significa “hacer (algo) por (alguien)” (*Wb* I: 111.16).

47. Oración de predicado verbal de subjuntivo subordinada circunstancial, con la preposición-conjunción *r* como nexo subordinante con sentido final. El verbo (*sd* >) *sd* significa “romper”, “separarse de”, “deshacerse de” y puede construirse transitivamente o intransitivamente; aquí está construido con la preposición *m*, “desde”, con el sentido de “romper para salir de”.

48. Primera oración principal de la oración compuesta, con un aoristo no-inicial (nota 6) y dos complementos circunstanciales de finalidad expresados por la construcción *r* + infinitivo. El sintagma *r* *dmdy*=*f* podría entenderse también como constituido por la preposición (en su acepción de relación) y un sustantivo y significar literalmente “en relación con su

(8) ...ntr w^c, / nn ky hr-hw=f.⁵² / Qm3=k t3 n ib=k, / iw=k w^c.t(i),⁵³ / m rmt mnmnt ^cwt nb(t) nty nb hr t3 šmw hr rdwy nty m ^ch p3y m dnhw=sn⁵⁴ h3swt H3rw Kš t3⁵⁵ n Kmt. / (Iw) di=k s nb r st=f, ir=k hrt=sn;⁵⁶ / w^c nb hr{y} wnm=f, / hsb(w) ^ch(w)=f.⁵⁷ / Nsw wp.w m mdwt, / qd=sn...

(8) ...dios único, fuera del cual no hay otro!⁵² Creaste la tierra por deseo tuyo, cuando estabas solo,⁵³ con los seres humanos, los rebaños, todos los animales salvajes y todo aquel que está sobre la tierra, caminando sobre las patas, y aquel que está en lo alto, volando con sus alas,⁵⁴ y los países extranjeros, Siria, Kush, y la tierra⁵⁵ de Egipto. Tú colocas a cada hombre en su lugar y provees sus necesidades;⁵⁶ cada uno tiene su alimento y la duración de su vida ha sido (ya) contada.⁵⁷ Las lenguas [de los seres humanos] están diversificadas en las palabras, su forma [= rasgos físicos]...

(9) ...m-mitt, / inmw=sn stn.w, / stny=k h3swt.⁵⁸ / Irr=k h^cpy m dw3t,⁵⁹ / in=k sw r mrr=k r s^cnh rhy<t>, / mi irr=k sn n=k⁶⁰ nb=sn r-3w=w wrd im=sn p3 nb n t3 nb wbn n=sn p3 Itn n hrw ^c3 šf(y)t.⁶¹ / H3swt nb(wt) w3(w)t ir=k ^cnh=sn:⁶² / di.n=k⁶³ h^cpy m pt h3y=f n=sn...

acabamiento”, en el sentido de “puesto que está completo”. El pasaje quedaría entonces: “él sale del huevo para piar, puesto que está completo”.

49. Segunda oración principal (yuxtapuesta a la anterior) de la oración compuesta, con un aoristo no-inicial independiente y principal (nota 6) al que le sigue otro aoristo no-inicial dependiente circunstancial temporal concomitante.

50. Lit. “Cuán numeroso es ello, (o sea,) lo que tú has hecho”: oración de predicado adjetival exclamativa (el adjetivo que funciona como predicado presenta la partícula dual/exclamativa -wy: lit. “ello es doblemente numeroso”) con sujeto pronominal y forma verbal relativa de pasado, sustantivada y neutra, como aposición del sujeto. La forma verbal relativa *iry=k* es un neoegepcianismo, tanto por la morfología como por la expresión del género a través del masculino y no del femenino como en medioegipcio. La forma clásica de la forma verbal relativa de perfecto, sustantivada y neutra, es la que aparece al final de la col. 2 del texto.

51. Oración de predicado pseudoverbal de estativo; hay cosas que *están* ocultas a la vista de los seres humanos: véanse notas 17 y 77.

52. Oración de predicado adjetival de inexistencia para vehicular la doctrina de la unicidad de la divinidad: lit. “Es inexistente otro excepto él”, “No existe otro fuera de él”. “A ti se te ha dado a ver todo esto, para que sepas que Yahveh es el verdadero Dios y que no hay otro fuera de él” (Deuteronomio 4, 35); “Él es Dios, No hay Dios sino Él. Él conoce lo desconocido y el testimonio. Él es el Clemente, el Misericordioso” (Corán 59, 22; VERNET, 1983: 591).

53. Oración de predicado verbal de perfectivo seguida de oración de predicado pseudoverbal de estativo circunstancial temporal implícita. Uno de los principales atributos del dios único de los monoteísmos es el de creador del universo y de sus criaturas; antes de la creación, la divinidad está sola y crea por deseo y voluntad suya. Mientras que, en los monoteísmos posteriores, toda la creación se opera de una vez al principio del tiempo, y a continuación se desarrolla el tiempo lineal, en la doctrina de Amarna, en virtud de la manifestación de la divinidad en el disco solar, la creación se opera en dos planos temporales complementarios: el principio del tiempo y cada nuevo día. Esto armoniza la noción del dios único como demiurgo con la noción del tiempo cíclico, dramáticamente evocada por la aparición y desaparición diarias del sol. Sobre la doctrina de Amarna y el monoteísmo, véanse especialmente HORNUNG 1982: 244-250; 1999: 88-94; GOLDWASSER 2006; ASSMANN 2008; HOFFMEIER 2015: 193-237; ZECCHI 2019: 70-77.

54. Dos oraciones de relativo (*nty*, “que”, “el cual”) sustantivadas, con sendos participios imperfectivos activos (lit. “que caminan”, en plural: concordancia de sentido por la presencia del distributivo *nb*; “que vuela”).

55. — por \rightleftharpoons t3, “tierra”.

56. Dos aoristos no-iniciales con omisión de *iw* por razones de pragmática lingüístico-epigráfica (nota 6).

57. Oración de predicado preposicional (lit. “cada uno está bajo/con su alimento”; $\leftarrow \leftarrow$ por $\rightleftharpoons \leftarrow$ hr{y}, “bajo”), seguida de una oración de predicado verbal de perfecto pasivo.

(9) ...igualmente, sus pieles están diferenciadas (también), porque tú diferencias a los pueblos (extranjeros).⁵⁸ Es del mundo inferior de donde tú haces (surgir) la inundación⁵⁹ y la conduces como deseas para hacer vivir a los *rekhyt*, puesto que tú los creas para ti,⁶⁰ oh señor de todos ellos, que se fatiga por ellos, oh señor de todas las tierras, que brilla para ellas, oh Aton del día, grande en gloria.⁶¹ Todos los lejanos países extranjeros, tú actúas para que ellos vivan:⁶² si has colocado⁶³ una inundación en el cielo, que desciende para ellos...

(10) ...*ir=f hnw hr dww mi w3d-wr r hb 3hwt=sn m dmi=sn. / Smnhwy sy shrw=k⁶⁴ p3 nb (n)hh. / H^cpy m pt iw=f n h3swt n ^cwt h3st nb(t) šmw {t}<hr> rdwy=w, / h^cpy iy=f m dw3t n T3 Mri.⁶⁵ / Stwt=k hr mn^c š3 nb: / wbn=k ^cnh=sn rd=sn n=k.⁶⁶ / Irr=k⁶⁷ trw r shpr iry=k...*

58. Tres oraciones de predicado pseudoverbal de estativo (con sustitución, en la segunda, del estativo por la expresión *m-mitt*, “igualmente”, “idem”, por no repetir la misma forma verbal), seguidas de una oración de predicado verbal de aoristo no-inicial dependiente circunstancial con matiz causal. Si la divinidad es única, la diversidad de la creación, incluida la de los seres humanos y sus lenguas, razas y culturas, es su voluntad y su obra. “Después miré y había una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, raza, pueblo y lengua, de pie delante del trono y del Cordero” (Apocalipsis 7, 9); “¡Oh, gentes! Nos os hemos creado a partir de un varón y de una hembra: os hemos constituido formando pueblos y tribus para que os conozcáis” (Corán 49, 13; VERNET 1983: 548). El ecumenismo conlleva una reconceptualización de la alteridad: el “otro” ya no se conceptualiza en términos culturales como el enemigo, símbolo del caos, cuyo único destino posible es la aniquilación por parte del faraón, campeón del orden (motivo iconográfico de la “masacre del enemigo”), sino como una criatura más de la creación. Por eso, la divinidad única ha previsto que los dos elementos dadores de vida por excelencia, como son la luz del sol y el agua, lleguen a todos: el sol –ya se ha dicho– ilumina todas las tierras, y, sobre el agua, léase a continuación.

59. Aoristo inicial en posición inicial absoluta y enfática (lit. “que tú haces/creas”), con *m dw3t*, “desde el mundo inferior”, como circunstante rematizado (nota 31). En lo que queda de esta columna y en la mayor parte de la siguiente se presentan dos imágenes paralelas, la de la inundación que beneficia a Egipto y la de la “inundación” que beneficia a los pueblos extranjeros, a base de dos estructuras enfáticas con sendos circunstantes rematizados. El circunstante de la primera, es decir, aquello que se presenta como información nueva o principal, alude al lugar de origen de la inundación del Nilo, por contraposición a lo extraordinario del lugar de origen de la “inundación” de los países extranjeros, que es el cielo, ya que se trata de la lluvia (véase a continuación).

60. Cuatro construcciones con raíces verbales: oración de predicado verbal de aoristo no-inicial dependiente circunstancial (lit. “mientras la traes”, “trayéndola”, “conduciéndola”); oración de predicado verbal subordinada comparativa construida con la preposición-conjunción *r* + aoristo inicial (lit. “en relación a lo que tú deseas”); construcción *r* + infinitivo como complemento circunstancial de finalidad (los *rhyt* son los súbditos egipcios); y oración de predicado verbal subordinada causal construida con la preposición-conjunción *mi* (lit. “como”; aquí: “como quiera que”) + aoristo inicial.

61. *R-3w* + sufijo, “todo”, “entero” (lit. “en la amplitud de”, “en la totalidad de”). *Wrd* y *wbn*, participios imperfectivos activos; ^cšf(y)t, lit. “grande de gloria”, adjetivo + complemento nominal del adjetivo (de limitación).

62. Secuencia de aoristo no-inicial principal + subjuntivo dependiente con valor final, con tematización del sujeto de la dependiente. A continuación se describe con qué medios la divinidad asegura la vida de los pueblos extranjeros, básicamente los cananeos y los “asiáticos”.



63. Perfecto *sdm.n=f* en posición inicial absoluta y enfática (nota 31), que rematiza el circunstante *r hb*, en la col. 10: “si tú has colocado...es para regar”, “es para regar...que tú has colocado”. *H3y=f* y *ir=f*, aoristos no-iniciales dependientes, aquí con valor relativo. Nuevamente, la información nueva o principal (*rema*), no es el hecho de que descienda agua del cielo (lo cual es conocido), sino que esto sucede por designio de la divinidad, para el mismo fin por el que ha creado la inundación del Nilo en Egipto. Es una forma de proclamar que la divinidad única se ocupa por igual de los pueblos extranjeros y de los egipcios, un principio desconocido hasta ahora en Egipto.

(10) ...y hace olas sobre las montañas como (si fuera) el mar, es para regar sus campos en su(s) aldea(s). ¡Qué beneficiosos son tus designios,⁶⁴ oh señor de la eternidad! La inundación (que viene) del cielo es para los pueblos extranjeros y para los animales salvajes de todos los desiertos que andan sobre sus patas, mientras que la inundación [del Nilo] viene del mundo inferior para la Tierra Amada.⁶⁵ Tus rayos alimentan todos los campos: cuando surges, ellos viven y dan sus frutos para ti.⁶⁶ Si haces⁶⁷ (que se sucedan) las estaciones, es para hacer crecer /todo/ lo que has creado:...

(11) ...nb: / prt r sqb=sn hh <r> dp=st tw.⁶⁸ / Tr.n=k⁶⁹ pt w3.ti r wbn im=s r m33 iry=k nb, / iw=k w^c.ti wbn.ti⁷⁰ m hprw=k m Itn n^h h^c.ti psd.ti w3.ti hn.ti. / Irr=k⁷¹ h^hw n hprw im=k w^c.ti⁷² niwwt dmiw 3hywt mtnw itrw, / gm^h tw irt nb(t) r q<3>=sn,⁷³ iw=k m Itn n hrw⁷⁴ hr-tp...





(11) ...el invierno para que se refresquen y el calor para que te saboreen.⁶⁸ Si has creado⁶⁹ el cielo lejano, es para elevarte en él y ver todo lo que has creado, porque tú estás solo cuando te has elevado⁷⁰ en tu forma de Aton que vive, cuando apareces y resplandeces, cuando te alejas y te acercas. Es a partir de ti como creas⁷¹ millones de formas, puesto que eres único:⁷² las ciudades y las aldeas, los campos, los

64. Lit. “Qué beneficioso es ello, (o sea,) tus designios”: misma construcción que la comentada en la nota 50, pero con un sustantivo como aposición.

65. Dos oraciones paralelas que empiezan con *h^cpy*, “la inundación”, como sujeto tematizado (o sea, antepuesto y convertido en argumento), la primera de predicado preposicional (con  por  *iw=f*), que incluye un participio imperfectivo activo (*šmw*), y la segunda de aoristo no-inicial independiente (cuya estructura ya implica de por sí un sujeto tematizado: nota 6). En la segunda oración, *h^cpy* no tiene ningún complemento, porque se trata de la “inundación” por excelencia, la de “siempre”, la del Nilo, mientras que, en la primera, *h^cpy* se acompaña de *m pt*, “(que viene) desde el cielo”, porque se trata de una realidad nueva, que es preciso definir.

66. Cuatro oraciones: oración independiente de predicado pseudoverbal de infinitivo progresiva (con *hr*; notas 35 y 39); oración de predicado verbal de aoristo inicial circunstancial tematizada, que depende de las dos siguientes (nota 18); y dos oraciones principales de predicado verbal de aoristo no-inicial.

67. Aoristo inicial en posición inicial absoluta y enfática (nota 31), que rematiza el circunstante *r šhpr* (construcción *r* + infinitivo: nota 42). *šhpr*, verbo causativo, “hacer crecer”. *Iry=k*, forma verbal relativa de pasado, sustantivada y neutra; se trata de un neoeipcianismo: nota 50.

68. Siguen otros dos circunstantes dependientes del aoristo inicial comentado en la nota anterior, cada uno tras el nombre de una estación: se trata de dos oraciones subordinadas circunstanciales finales, construidas con la preposición-conjunción *r*, “para que”, seguida de subjuntivo (la primera podría entenderse también como una construcción de *r* + infinitivo –nota 42–, lit. “para el refrescar de ellos”, “para refrescarlos”).   probablemente por  .

69. Misma construcción que la comentada en la nota 63, aquí con los circunstantes *r wbn*, “para surgir”, y *r m33*, “para ver”. *W3.ti*, estativo dependiente en función de complemento predicativo del objeto: lit. “estando él [= el cielo] lejano”; *iry=k*, como en notas 50 y 67.

70. Oración de predicado pseudoverbal de estativo (lit. “Tú estás solo”) seguida de un estativo dependiente en función de complemento del nombre (lit. “estando tú elevado”). Esto último vale también para los cuatro estativos dependientes con que termina la oración: lit. “estando tú aparecido/resplandeciente/cercano/alejado”. *M hprw=k*, lit. “en tu forma (de)” (*Wb* III: 266, 9); *n^h*, participio imperfectivo activo, como al principio de la col. 2 (nota 8).

71. Aoristo inicial en posición inicial absoluta y enfática (nota 31), que rematiza el circunstante *im=k*, “a partir de ti” (sintagma preposicional en función de complemento circunstancial). El complemento directo de la acción de crear está secuenciado en dos partes, una genérica (“millones de formas”) y otra concreta (una selección significativa de estas “formas”). El aoristo expresa aquí la noción de que la creación es continua e incesante; en efecto, constantemente hay realidades nuevas en el

caminos y el río, y si todos los ojos te vislumbran frente a ellos⁷³ es porque te manifiestas en el Aton del día⁷⁴ sobre...

(12) ...t3.⁷⁵ / Šm.n=k, n wn.n irt nb(t):⁷⁶ / qm3=k⁷⁷ hr=st r tm=k m3<3> h^c[w=k] (...) ⁷⁸
 / Tw=k m ib=i. / Nn wn ky rh tw wp(w)-hr s3=k Nfr-hprw-R^c W^c-n-R^c; ⁷⁹ di=k sš3=f⁸⁰ m shrw=k m phty=k.
 / Hpr t3 hr ^c=k, mi irr=k sn;⁸¹ / wbn.n=k ^cnh=sn, htp=k m(w)t=sn.⁸² / Ntk ^ch^c(w) r h^c(w)=k,⁸³ / ^cnh=tw
 im=k.⁸⁴ / Wnn irw...

(12) ...la tierra.⁷⁵ Cuando te has ido, no puede existir ojo alguno:⁷⁶ si tú creas⁷⁷ su visión [= de los ojos] no es con la intención de que te vean a ti. (...) ⁷⁸ Tú estás en mi corazón. No existe otro que te conozca excepto tu hijo Neferkheperure Waenre,⁷⁹ porque tú haces que él tenga conocimiento⁸⁰ de tus designios y

mundo. Hubo una creación en el principio del tiempo, pero hay también una creación perenne, de acuerdo con el ritmo cíclico del sol (diario y anual). La concepción de la unicidad y la soledad del demiurgo es común a todas las cosmogonías egipcias desde los orígenes, pero, mientras que en las demás cosmogonías el demiurgo crea antes que nada a los dioses, aquí el creador es la divinidad única y, por tanto, su obra es la “naturaleza” y sus criaturas, como sucede en las religiones monoteístas.

72. Estativo dependiente en función de complemento del nombre: lit. “estando tú solo”. por

73. De nuevo, aoristo inicial enfático, que rematiza la oración de predicado preposicional que sigue, que tiene valor de circunstancial implícita; r ^cq<3>=sn, lit. “a su nivel”, “a su (misma) altura”.

74. Véase nota 13.

75. Probablemente por ; o bien, se ha omitido y sobra el signo con que empieza la col. 12.

76. Perfecto inicial con valor circunstancial temporal anterior (nota 18), seguido de la forma negativa de la flexión sufijal *n*

+ perfecto, que tiene valor temporal de presente y expresa imposibilidad (nota 21). La negación *n* está escrita en lugar de

77. Lit. “si tú creas su visión es para que no se te vea a ti mismo”: aoristo inicial en posición inicial absoluta y enfática (nota 31) que rematiza el circunstancial *r tm=k m3<3> h^c[w=k]*, lit. “para el no ver de ti mismo”, “para no verte a ti mismo”, con *tm* verbo auxiliar negativo en infinitivo seguido del sufijo objeto y del verbo auxiliado (en la forma que acompaña a los verbos auxiliares negativos, llamada complemento verbal negativo, forma que, con el tiempo, y especialmente en neoejipcio, es sustituida por el infinitivo, como ya podría ser el caso aquí). *H^cw=k* es una construcción propia del egipcio medio tardío que sirve para expresar mismidad; está formada por el sustantivo *h^cw*, “miembros”, “cuerpo”, seguido de un sufijo, y complementa a un sustantivo o a otro pronombre que antecede. El sentido de la oración es que la divinidad es perceptible solo a través de sus obras, y si ha concedido la visión a los seres humanos es para que puedan admirar tales obras, ya que ella misma está oculta a su percepción, es incognoscible (véase nota 17). Sobre este pasaje, véase ALLEN 1989: 96-97.

78. Texto perdido.

79. Predicación de inexistencia (*nn wn*, “no existe”, con *wn* perfecto del verbo *wnn*, “existir”); *rh tw*, participio imperfectivo activo seguido de pronombre personal dependiente en función de complemento directo: “que te conozca”. El pasaje expresa otro de los principios fundamentales de la doctrina de Amarna. En contraste con lo que se ha dicho en el pasaje anterior, a saber, que la divinidad es incognoscible para el común de los seres humanos, ahora se proclama que el rey, “su hijo” y principal ritualista, es la única de sus criaturas que la conoce (*rh*) y tiene conocimiento (*sš3*) de sus designios (*shrw*) y de su poder (*phty*). La de Amarna es una religión revelada, la primera de la historia, y la revelación se opera por dos vías: a través de las obras de la divinidad y por la mediación del rey, que, único conocedor de sus misterios, los participa a la humanidad entera (ecumenismo). En los textos de Amarna, se alude frecuentemente a la “enseñanza” (*sb3yt*) del rey, y su mismo nombre teológico, Akhenaton, *3h-n-Itn*, significa “agente efectivo (*3h*) de Aton”, en el sentido de que es a través de él como la voluntad de la divinidad se conoce y, a la vez, se despliega en el mundo. “Mi señor me ha instruido de modo que yo pueda poner en práctica su instrucción”, dice Ay refiriéndose al rey en otro de los textos de su tumba (SANDMAN 1938: 92, 13-14; LICHTHEIM 1976: 94; ZECCHI 2019: 80). En el judaísmo, un rol parecido lo desempeñarán los patriarcas y los profetas; en el cristianismo, Jesús; y en el islam, los profetas, y

de tu poder. Es por tu mano, tal como los creas, como (los seres de) la tierra vienen a la existencia;⁸¹ cuando te has elevado, ellos viven, cuando te pones, ellos mueren.⁸² Tú mismo eres la duración de la vida [de todas las criaturas],⁸³ porque, si se vive, es gracias a ti.⁸⁴ | ...

(13) ...*hr nfrw*⁸⁵ *r htp=k*,⁸⁶ / *w3h.tw k3t nb(t) / htp=k hr imnty*.⁸⁷ (...) ⁸⁸ *Wts=k sn*⁸⁹ *n s3=k pr m h(w)=k ny-swt-bity* *nh m M3t nb T3wy Nfr-hprw-Rc Wc-n-Rc s3 Rc nh m M3t nb h(w) 3h-n-Itn* *3 m h(w)=f hmt-nswt wrt mrt=f nbt T3wy Nfr-nfrw-Itn Nfirt-ii.ti nh.ti rnp.ti dt (n)hh*.

(13) Ante la (pura) belleza | están (todos) los ojos⁸⁵ | hasta que te pones,⁸⁶ y es cuando te pones en el occidente que toda actividad se detiene.⁸⁷ (...) ⁸⁸ Si los pones en pie [= a los seres creados]⁸⁹ es para tu hijo, salido de tu propio cuerpo, el Rey del Alto y Bajo Egipto, que vive de Maat, señor de las Dos Tierras

especialmente el último, con quien culmina la revelación: Muhammad. “Y otra vez se puso a enseñar a orillas del mar (...) Les enseñaba muchas cosas por medio de parábolas” (Marcos 4, 1-2). “Te hemos enviado como testimonio, albriciador y amonestador para que creáis en Dios y en su Enviado, para que Le honréis, Le respetéis y Le loéis en la aurora y en el ocaso. Quienes te reconocen solo reconocen a Dios” (Corán 48, 8-10; VERNET 1983: 541); “Estos [= los “culpables”, o sea, los idólatras], cuando se les decía: «No hay dios sino el Dios», se enorgullecían y exclamaban: «¿Abandonaremos a nuestros dioses por un poeta poseso?». ¡No! Ha venido con la Verdad y ha confirmado a los enviados anteriores” (Corán 37, 34/35-36/37; VERNET 1983: 467). Sobre Akhenaton como “profeta” de la divinidad véanse HORNUNG 1982: 248; ALLEN 1989: 98-100.

80. Aoristo no-inicial dependiente circunstancial (temporal y, aquí, con matiz causal) seguido de subjuntivo. Construcción del verbo (*r*)*di* + subjuntivo, “hacer que...”.

81. Aoristo inicial en posición inicial absoluta y enfática (nota 31), que rematiza el circunstante *hr* *h*=*k*, “por tu mano”, seguido de una oración parentética circunstancial comparativa que lo complementa, construida con la preposición-conjunción *mi* y un aoristo inicial. Al ser sustantiva (nota 18), esta última forma verbal es susceptible de funcionar como término de una preposición(-conjunción) constituyendo una oración dependiente subordinada.

82. Dos estructuras paralelas de forma verbal sustantiva inicial con valor circunstancial temporal (anterior, la primera: perfecto; concomitante, la segunda: aoristo inicial) y aoristo no-inicial principal (nota 6).

83. Oración de predicado sustantival con pronombre personal independiente como sujeto, lit.: “Tú eres la duración de la vida, con respecto a ti mismo”. Para *h(w)=k*, véase nota 77.

84. Aoristo inicial en posición inicial absoluta y enfática (nota 31) con el sufijo impersonal =*tw* como sujeto, que rematiza el circunstante *im=k*, “gracias a ti”.

85. Oración de predicado preposicional con rematización del sintagma preposicional que forma el predicado a través del conversor de tematización inicial *wmm* (gramaticalización como conversor del aoristo inicial del verbo geminado *wmm*, “existir”).

86. La construcción *r* + subjuntivo tiene normalmente un valor final; excepcionalmente, sin embargo, puede tener un valor temporal de limitación: “hasta que” (MALAISE & WINAND 1999: 598). A menos que no se prefiera ver aquí la construcción *r* + forma perfectiva *sdmt=f*, que es la que propiamente vehicula el valor temporal de limitación en egipcio clásico, con omisión de la

⊃ *t* en la grafía: *r htp<t>=k*.

87. Aoristo inicial en posición inicial absoluta y enfática (nota 31), de voz pasiva, que rematiza un circunstante constituido por una oración de predicado verbal de aoristo no-inicial dependiente circunstancial implícita.

88. Texto parcialmente perdido y de difícil reconstrucción.

89. Aoristo inicial en posición inicial absoluta y enfática (nota 31), que rematiza el circunstante que sigue, que consiste en el complemento indirecto formado por la preposición *n*, “para”, y el resto de la secuencia hasta el final del himno (nombres y títulos de Akhenaton y Nefertiti). La divinidad ha creado a todos los seres, los ha dotado de vida y les ha conferido una actividad y una función por su hijo y la esposa de su hijo. O sea, es como concesión al rey y a la reina que las criaturas existen, viven y desarrollan sus funciones. A cambio, el rey y la reina asegurarán el culto a la divinidad. Así se adapta el principio de la función de mediación entre la sociedad humana y la esfera trascendente, propia del faraón egipcio, en la nueva teología de Amarna.

Neferkheperure Waenre, el Hijo de Re, que vive de Maat, señor de las apariciones Akhenaton, de larga vida, (y para) la gran esposa real, amada de él, señora de las Dos Tierras Neferneferuaton Nefertiti, que viva y permanezca joven por siempre jamás.

* * *

Una vez concluida la traducción y análisis gramatical del texto, podemos observar, de entrada, que en él, contrariamente a lo que sucede en los textos egipcios en general, la predicación es muy mayoritariamente verbal y pseudoverbal y en muy menor medida se utilizan oraciones no-verbales, de predicado preposicional, sustantival y adjetival (no hay predicación adverbial). Esto imprime un gran dinamismo al texto, en el que se describen sobre todo acciones y también, aunque en menor medida, situaciones o finalidades. Siendo así, nos ha parecido interesante proceder a aislar los componentes léxicos verbales del texto para ver cómo se comporta en él la predicación verbal.⁹⁰ El resultado de este análisis se recoge en la tabla que sigue.

| TIPOS DE FORMAS | FORMAS | Nº | RAÍZ VERBAL |
|-----------------------------|--------------------|----|---|
| IMPERFECTIVAS O PROGRESIVAS | aoristo no-inicial | 34 | AUTÓNOMO O PRINCIPAL: <i>h^ci</i> , “alzarse (^S sol)”; <i>inh</i> , “rodear (^S rayos)”; ² <i>pri</i> , “salir (^S leones/polluelo)”; <i>psh</i> , “morder (^S serpientes)”; ⁴ <i>iri</i> , “hacer (^O trabajo)”; “proveer (^O necesidades)”; “actuar”; <i>p3</i> , “alzar el vuelo (^S pájaros)”; ³ <i>nh</i> , “vivir (^S seres)”; <i>wpi</i> , “abrir (^O boca)”; <i>mdw</i> , “hablar (^S polluelo)”; <i>sm</i> , “caminar (^S polluelo)”; <i>iii</i> , “venir (^S inundación)”; <i>rd</i> , “dar fruto”; <i>m(w)t</i> , “morir (^S seres)”. DEPENDIENTE (TEMPORAL): ² <i>ini</i> , “llegar (^S sol)”; “traer (^O inundación)”; <i>w^cf</i> , “abrazar (^S sol)”; <i>rwi</i> , “alejarse (^O oscuridad)”; ⁴ (<i>r</i>) <i>di</i> , “dar”, “conceder (^O rayos)”; “colocar (^O personas)”; “hacer que”; <i>wbn</i> , “brillar (^S sol)”; ² <i>h3i</i> , “descender (^S feto/inundación)”; <i>pri</i> , “salir (^S polluelo)”; <i>stni</i> , “diferenciar (^O pueblos)”; <i>iri</i> , “hacer (^O olas)”; <i>h^tp</i> , “ponerse (^S sol)”. |
| | aoristo inicial | 16 | NO-ENFÁTICO: ² <i>h^tp</i> , “ponerse (^S sol)”; <i>hd</i> , “iluminarse (^S tierra)”; <i>mri</i> , “desear”; ² <i>iri</i> , “hacer”; <i>wbn</i> , “surgir”. ENFÁTICO: ³ <i>iri</i> , “hacer, crear (^O inundación/estaciones/formas)”; <i>gmh</i> , “vislumbrar (^S ojo)”; |

90. Para un análisis léxico del *Gran himno* centrado en los términos clave de la teología de Amarna (significado y frecuencia), véase HOFFMEIER 2015: 221-229. Se trata de un análisis lexicográfico que atiende a la frecuencia de uso de palabras significativas de todas las categorías, distinto del análisis gramatical y centrado tan solo en las raíces verbales que proponemos aquí. Si Hoffmeier, a través de su estudio, define temáticas, aquí nos proponemos definir ritmos y despliegues temporales.

| | | | |
|------------------------------------|---------------------------------------|----|--|
| IMPERFECTIVAS O PROGRESIVAS | | | <i>qm</i> 3, “crear (⁰ visión)”; <i>hpr</i> , “venir a la existencia (^S seres)”; <i>nh</i> , “vivir”; <i>w</i> 3 <i>h</i> , “detenerse (^S actividad)”; <i>wts</i> , “poner en pie (⁰ seres)”. |
| | aoristo negativo | 3 | <i>nw</i> , “ver(se) (^S pasos)”; <i>ptr</i> , “ver (^S ojo)”; <i>wnn</i> , “existir (^S ojo)”. |
| | construcción <i>hr/m</i> + infinitivo | 7 | PSEUDOVERBAL: <i>h</i> 3 <i>h</i> , “crecer (^S plantas)”; <i>tbhn</i> , “brincar (^S animales)”; <i>tfi</i> , “saltar (^S peces)”; <i>mn</i> ^c , “alimentar (⁰ campos)”; <i>hdi</i> , “navegar río abajo”; <i>hnti</i> , “navegar río arriba”. COMPLEMENTO CIRCUNSTANCIAL: <i>tm</i> , “detener”. |
| | participio imperfectivo activo | 11 | COMPLEMENTO DEL NOMBRE: ² <i>nh</i> , “vivir”; ² <i>sm</i> , “caminar”; <i>p</i> 3, “volar”; <i>wrd</i> , “fatigarse”; <i>wbn</i> , “brillar”; <i>rh</i> , “conocer”. SUSTANTIVADO: <i>sdr</i> , “dormir”; <i>p</i> 3, “volar”; <i>hni</i> , “posarse (^S pájaros). |
| PERFECTIVAS O DE PERFECTO | perfecto | 7 | NO-ENFÁTICO: <i>mh</i> , “llenar (⁰ la tierra de belleza)”; <i>iri</i> “hacer (⁰ acabamiento)”; <i>sm</i> , “ir”; <i>wbn</i> , “elevarse (^S sol)”. ENFÁTICO: <i>tsi</i> , “levantar (⁰ tierra)”; (<i>r</i>) <i>di</i> , “colocar (⁰ inundación)”; <i>iri</i> , “crear (⁰ cielo)”. |
| | perfecto pasivo | 1 | <i>hsb</i> , “contar (^S duración de vida)”. |
| | perfectivo | 1 | <i>qm</i> 3, “crear (⁰ tierra)”. |
| | perfectivo negativo* | 1 | <i>sm</i> , “darse cuenta (^S durmientes)”. |
| | estativo | 28 | PSEUDOVERBAL: ² <i>wbn</i> , “surgir”; ^c <i>n</i> , “ser espléndido”; <i>wr</i> , “ser grande”; <i>thn</i> , “ser radiante”; <i>q</i> 3, “ser alto”; <i>w</i> 3, “estar lejos”; <i>hbs</i> , “cubrir (⁰ cabezas)”; <i>st</i> 3, “ocultar”; ² <i>w</i> ^c , “estar solo (^S sol)”; <i>w</i> <i>p</i> , “diversificar”; <i>stni</i> , “diferenciar”; <i>h</i> 3 “estar iluminado”; ² <i>htp</i> , “estar en reposo/contento”; <i>psd</i> , “resplandecer”; <i>wn</i> , “abrir” (^S caminos). COMPLEMENTO (PREDICATIVO O DEL NOMBRE): <i>nfr</i> , “ser perfecto”; <i>rs</i> , “despertarse (^S tierra)”; ^c <i>h</i> ^c , “estar de pie (^S tierra)”; ² <i>w</i> 3, “estar lejos (^S cielo)”, “alejarse (^S sol)”; <i>wbn</i> , “elevarse (^S sol)”; <i>h</i> ^c <i>i</i> , “aparecer”; <i>psd</i> , “resplandecer”; <i>hn</i> , “acercarse (^S sol)”; <i>w</i> ^c , “estar solo (^S sol)”. |
| | forma verbal relativa perfectiva | 1 | SUSTANTIVADA: <i>iri</i> , “crear”. |
| | forma verbal relativa de perfecto | 1 | SUSTANTIVADA: <i>iri</i> , “crear”. |

| | | | |
|---------------------------|--|-------|---|
| PERFECTIVAS O DE PERFECTO | forma verbal relativa de pasado (neo-egipcianismo) | 3 | SUSTANTIVADA: ² <i>iri</i> , “crear”. |
| | participio perfectivo activo | 7+1** | COMPLEMENTO DEL NOMBRE: ^{š3} <i>r</i> , “originar”; <i>mri</i> , “amar”. SUSTANTIVADO: ² <i>iri</i> , “crear”; <i>šhpr</i> , “hacer crecer”; <i>s^{ñh}</i> , “hacer vivir”; <i>sgrh</i> , “calmar”; (<i>r</i>) <i>di</i> , “conceder”. |
| PROSPECTIVAS | subjuntivo | 5 | DEPENDIENTE (FINAL): ^{ñh} , “vivir”. DEPENDIENTE (COMPLETIVO): ^{šš} , “tener conocimiento (^S rey)”. CIRCUNSTANTE TEMATIZADO (CONDICIONAL): ^{iš} , “robar” (^S cosas”). CIRCUNSTANTE REMATIZADO: <i>w^cb</i> , “lavarse (^O cuerpo)”; ^{šsp} , “ponerse (^O ropa)”. |
| | construcción <i>r</i> + infinitivo | 14 | COMPLEMENTO CIRCUNSTANCIAL: ³ <i>s^{ñh}</i> , “hacer vivir (^O lo creado/polluelo/ <i>rekhyt</i>)”; <i>tpr</i> , “respirar”; <i>sd</i> , “romper (^O huevo)”; <i>mdw</i> , “hablar (^S polluelo)”; <i>dmd</i> (completar(se) (^S polluelo)); <i>sqbb</i> , “refrescarse”; <i>dp</i> , “saborear”. CIRCUNSTANTE REMATIZADO: <i>hb</i> , “regar (^O campos)”; <i>šhpr</i> , “hacer crecer (^O lo creado)”; <i>wbn</i> , “elevarse (^S sol)”; <i>mšš</i> , “ver (^S sol)”; <i>tm mšš</i> , “no ver (^O sol)”. |

Número en superíndice delante de la raíz verbal = veces que esta raíz aparece en el texto, si son dos o más.

Letras en superíndice: ^S = sujeto; ^O = objeto (complemento directo).

* = Pero véase nota 24.

** = Pero véase nota 16.

La tabla permite ver inmediatamente que las formas verbales más abundantes, con mucho, son las imperfectivas o progresivas, 71 en total, seguidas a notable distancia por las perfectivas o de perfecto, 48 en total (pero 28 de las cuales son estativos, cuyo valor de perfectos hay que matizar, como veremos a continuación), y a gran distancia por las prospectivas, 19 en total. Está claro, de entrada, que este es un texto de constatación de acciones universales, durativas, reiterativas o progresivas que el contexto pragmático indica que se desarrollan en el tiempo del locutor. Este no es, pues, un texto en el que los hechos pasados (narración, episodios míticos) desempeñen un papel significativo, mientras que a los hechos futuros (profecía, exhortación) no se alude en absoluto, como veremos. Si a una divinidad, en un himno u oración, se le pueden atribuir acciones pasadas (realizadas, por ejemplo, en el tiempo mítico) o se le pueden dirigir deseos o hacer demandas (que se proyectan a un tiempo futuro), Akhenaton prioriza la constatación del misterio de la belleza de la divinidad y su obra y designios. Su texto es eminentemente contemplativo.

Veamos qué puede deducirse de la tabla, en la que, para mayor ilustración del significado de las acciones expresadas por las raíces verbales, a menudo hemos señalado también el sujeto o el objeto (complemento directo) de tales acciones, marcados con una ^s y una ^o en superíndice, respectivamente.

1) Como decíamos, las *formas o construcciones imperfectivas o progresivas* son, con diferencia, las más abundantes. Se trata de aoristos, de aspecto imperfectivo (verdades generales o acciones durativas o reiterativas): 53 en total, entre no-iniciales, iniciales y negativos; construcciones de *hr* o *m* + infinitivo, de aspecto progresivo: 7 en total; o participios imperfectivos activos: 11 en total. Las acciones descritas son realizadas por el disco solar, en su resurgir diario, en la duración del día o en su intervención constante en el mundo, o bien por sus criaturas o por los fenómenos naturales por él dispuestos (inundación), según su costumbre diaria o su régimen regular.

2) Por lo que se refiere a las formas perfectivas o de perfecto, son 50 en total. Pero de ellas, tan solo 21 describen propiamente acciones acabadas o de tiempo pasado como tales. Se trata de perfectos, activos o pasivos (8); perfectivos, positivos o negativos (2, pero el negativo con una significación próxima al aoristo: nota 24); formas verbales relativas perfectivas, de perfecto o de pasado (5); y participios perfectivos (8, pero uno de ellos con significación imperfectiva a causa del aspecto léxico del verbo: nota 16; y otros tres, de verbos causativos, expresando acciones de pasado pero con efectos siempre en acto: nota 40). Las acciones descritas son realizadas mayoritariamente por la divinidad al principio de los tiempos, cuando creó (*iri, qm3*) el mundo, o como primeras acciones del día, inmediatamente tras su reaparición.

En cuanto al estativo, la forma más usada tras el aoristo no-inicial, se trata, en realidad, de una forma verbo-adverbial con dos valores: verbal y cualitativo. Es por el valor verbal que el estativo es un perfecto, en el sentido de que indica un estado resultante de una acción previa ya completamente terminada, como en español “la puerta está cerrada”. Pero esta acción está, en realidad, implícita en el estativo, que de por sí no la expresa, porque lo que realmente expresa es el estado en que ha quedado su sujeto en el tiempo de referencia. Así, por su valor fundamental, que es el cualitativo, el estativo no vehicula nociones aspecto-temporales, sino que describe estados adquiridos y constatables en el momento de referencia. En el himno, los estativos se refieren mayoritariamente a estados del disco solar, de los seres creados o de la naturaleza, recurrentes cada día o permanentes. En este sentido, complementan a las formas imperfectivas en la descripción del ciclo diario de la divinidad y de la creación. De este modo, como decíamos, las formas propiamente perfectivas o de perfecto tienen una escasa presencia en el texto, lo cual se traduce en una alusión muy ocasional a acciones acabadas o sucedidas en el pasado: el énfasis está puesto, no en la mitología (totalmente ausente de la doctrina de Amarna por definición) ni en la cosmogonía, sino en la contemplación y exaltación presente y perenne de la divinidad, de su ciclo diario y de la creación.

3) En cuanto a las *formas o construcciones prospectivas* (19 en total), es decir, aquellas que están de un modo u otro relacionadas con el tiempo futuro, tanto si son indicativas como si son modales (subjuntivo), llama la atención que ninguna de ellas es empleada en el himno con su valor autónomo o principal, es decir como predicado de una oración de predicado verbal o pseudoverbal. No hay ningún ejemplo de prospectivo propiamente dicho (futuro). El subjuntivo aparece muy poco (tan solo en 5 ocasiones) y siempre en oraciones dependientes finales o completivas (tras una oración principal) o como circunstante tematizado (condicional, delante de una oración principal) o rematizado (final, tras una forma enfática). Y la construcción *r* + infinitivo no aparece nunca como predicado pseudoverbal (futuro), sino

que siempre lo hace como complemento circunstancial de finalidad o como circunstante rematizado (final, tras una forma enfática). Las formas prospectivas que aparecen en el himno no expresan, pues, ni tiempo futuro ni modo subjuntivo, sino, muy mayoritariamente, finalidad, en concreto los fines por los cuales la divinidad actúa. El texto carece de cualquier forma de lenguaje profético, exhortativo u optativo: ni se predicen hechos futuros o el final de los tiempos, ni se exhorta a los fieles a ninguna forma de comportamiento ético, ni se pide nada a la divinidad. Los fines últimos de la acción divina no se ubican en un tiempo futuro, sino que son atemporales, siempre válidos, y, por tanto, responden a las mismas nociones de perennidad expresadas por las formas imperfectivas o progresivas.

La del *Gran himno a Aton* es, pues, una doctrina centrada en el presente general, en las verdades universales y perennes, muchas de ellas reiterativas en razón del ciclo del disco solar, manifestación visible de la divinidad; se exalta el misterio del “aquí, ahora y siempre” que supone el efecto benéfico de la luz del sol. Su lectura deja la sensación de texto “en continuo movimiento”, con acciones o intenciones siempre en progresión o en acto ante el receptor. Como concluye E. Hornung: “now there is no longer an interest in the primeval creation of the cosmos; Aten (...) continually creates the world by means of his light, which is pure presence and thus in no need of a mythical past or a distant primeval time”.⁹¹

Bibliografía

- ALDRED, C. (1968). *Akhenaten, Pharaoh of Egypt: a New Study*. Londres: Thames & Hudson.
- ALLEN, J. P. (1989). “The Natural Philosophy of Akhenaten.” En AAVV. *Religion and Philosophy in Ancient Egypt* (Yale Egyptological Studies 3). New Haven: Yale Egyptological Seminar.
- ALLEN, J. P. (2000). *Middle Egyptian*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ASSMANN, J. (1992). “Akhanyati’s theology of light and time.” En *Proceedings of the Israel Academy of Sciences and Humanities VII*. Jerusalén: Israel Academy of Sciences and Humanities, pp. 143-176.
- ASSMANN, J. (2008). *Of God and Gods: Egypt, Israel, and the Rise of Monotheism*. Madison: University of Wisconsin Press.
- BOURIANT, U. (1884). “Deux jours de fouilles à Tell el Amarna.” En AAVV, *Mémoires Publiés par les Membres de la Mission Archéologique Française au Caire I/1*: El Cairo, pp. 1-22.
- BOURIANT, U., LEGRAIN, G. & JÉQUIER, G. (1903). *Monuments pour servir à l’étude du culte d’Atonou en Égypte I*. Mémoires Publiés par les Membres de l’Institut Français d’Archéologie Orientale du Caire 8. El Cairo: IFAO.
- CERVELLÓ AUTUORI, J. (2016²). *Escrituras, lengua y cultura en el antiguo Egipto*. El espejo y la lámpara 11. Bellaterra: Edicions UAB.
- DAVIES, N. DE G. (1903). *The Rock Tombs of el Amarna I: The Tomb of Meryra*. Archaeological Survey of Egypt-Memoir 13. Londres: Egypt Exploration Fund.
- DAVIES, N. DE G. (1906). *The Rock Tombs of el Amarna IV: The Tombs of Penthu, Mahu, and Others*. Archaeological Survey of Egypt-Memoir 16. Londres: Egypt Exploration Fund.
- DAVIES, N. DE G. (1908a). *The Rock Tombs of el-Amarna V: Smaller Tombs and Boundary Stelae*. Archaeological Survey of Egypt-Memoir 17. Londres: Egypt Exploration Fund.

91. HORNUNG 1999: 84.

- DAVIES, N. DE G. (1908b). *The Rock Tombs of el-Amarna VI: The Tombs of Parennefer, Tutu, and Aj*. Archaeological Survey of Egypt-Memoir 18. Londres: Egypt Exploration Fund.
- ERMAN, A. & GRAPOW, H. (1926–1931). *Wörterbuch der ägyptischen Sprache*. 5 vols. Berlín: Akademie Verlag. [Wb]
- FERGLOUTE, M. (2016). “Le petit Hymne à Aton et le monothéisme d’Akhénaton.” En Ch. Cannuyer, ed., *Entre Orient et Occident: circulation des hommes, porosité des héritages. Rita Gyselen in honorem*. Bruselas: Société Belge d’Études Orientales, pp. 277-293.
- GILBERT, P. (1949). *La poésie égyptienne*. Bruselas: Fondation Égyptologique Reine Élisabeth.
- GOLDWASSER, O. (2006). “The essence of Amarna monotheism.” En G. Moers, et al., eds., *in.t dr.w. Festschrift für Friedrich Junge*. Gotinga: Seminar für Ägyptologie und Koptologie, pp. 267-279.
- GOLDWASSER, O. (2010). “The Aten is the ‘energy of light’: new evidence from the script.” *JARCE* 46, pp. 159-165.
- GRANDET, P. (1995). *Hymnes de la religion d’Aton*. París: Éditions du Seuil.
- GRANDET, P. & MATHIEU, B. (2003). *Cours d’égyptien hiéroglyphique*. París: Kheops.
- HOFFMEIER, J. K. (2015). *Akhenaten and the Origins of Monotheism*. Oxford: Oxford University Press.
- HORNUNG, E. (1982). *Conceptions of God in Ancient Egypt: The One and the Many*. Ithaca: Cornell University Press (ed. orig. (1971). *Der Eine und die Vielen. Ägyptische Gottesvorstellungen*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft).
- HORNUNG, E. (1999). *Akhenaten and the Religion of Light*. Ithaca-Londres: Cornell University Press.
- LABOURY, D. (2010). *Akhénaton*. París: Pygmalion.
- LOPRIENO, A. (1995). *Ancient Egyptian: A Linguistic Introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MALAISE, M. y WINAND, J. (1999). *Grammaire raisonnée de l’égyptien classique*. Aegyptiaca Leodiensia 6. Lieja: Centre Informatique de Philosophie et Lettres.
- MATHIEU, B. (1999). “Le grand hymne à Aton.” *Égypte, Afrique et Orient* 13, pp. 35-44.
- MURNANE, W. (1995). *Texts from the Amarna Period in Egypt*. Writings from the Ancient World 5. Atlanta: Scholars Press y Society of Biblical Literature.
- OBSOMER, CL. (2015). “À propos de deux passages du Grand Hymne à Aton (colonnes 2-3 et 6-7).” *Bulletin de l’Académie Belge pour l’Étude des Langues Anciennes et Orientales* 4, pp. 1-24.
- SANDMAN, M. (1938). *Texts from the Time of Akhenaten*. Bibliotheca Aegyptiaca 8. Bruselas: Fondation Égyptologique Reine Élisabeth.
- SIMPSON, W. K. (1973). *The Literature of Ancient Egypt*. New Haven-Londres: Yale University Press.
- VERNET, J. (trad.) (1983). *El Corán*. Clásicos Universales Planeta 59. Barcelona: Planeta.
- WILSON, J. A. (1950). “Egyptian hymns and prayers.” En J. Pritchard, ed., *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*. Princeton: Princeton University Press, pp. 365-381.
- ZECCHI, M. (2019). *Adorare Aten: testi dalla corte del faraone Akhenaten*. Bologna: 1088press.

